

JUAN ANTONIO MOGUEL. El doctor Peru Abarka, catedrático de lengua vasca en la Universidad de Basarte, 4.ª edición. Editorial Icharopena. Zarauz, 1956.

No hay razón para que me extienda en comentar este libro con ocasión de la nueva edición cuya necesidad se venía sintiendo desde hace ya largo tiempo. Sobre el clima espiritual en que nació y sobre la vida y obras de su autor —traductor también de Pascal al euskera, lo que no es tan conocido— hallará quien lo desee abundantes precisiones en el excelente trabajo de don J. M.^a Lojendio, publicado en *Egan*, 1954, 2-4, p. 16 ss. Para mí es la obra más agradable, ya que no la mejor, de cuantas se han compuesto en lengua vasca.

El libro no sólo tiene interés para el aficionado a la literatura. Constituye un testimonio de primer orden acerca de los modos de pensar de nuestros antepasados a fines del siglo XVIII; el material etnográfico que en él se recoge tiene también una riqueza extraordinaria: técnicas y usos desaparecidos hace tiempo se describen con el más minucioso detalle.

Su valor lingüístico es también sobradamente conocido, aunque no sea más que por las continuas referencias que aparecen en el gran Diccionario de Azkue. La nueva edición está muy lejos de ser inutilizable por el lingüista. La modernización de la ortografía —salvo la corrección de alguna errata clara de la primera edición— no pasa de ser una transliteración: no se han cambiado por *x*, para citar un ejemplo, los casos de *is* y *s* del original, que muy probablemente trataban de representar una pronunciación palatal.

He aquí cuáles han sido los cambios en el texto. En primer lugar, el prólogo original en castellano ha sido sustituido por otro en vascuence, certestamente concebido y limpiamente escrito por don Antonio Arrúe. Se han suprimido los apéndices a la primera edición: el "Diálogo entre dos amigos eclesiásticos, el P. Fr. Pedro de Urlija y don Juan de Zandija" sobre la predicación en lengua vasca con las traducciones de trozos oratorios latinos, tomados de Cicerón, Q. Curcio, T. Livio, Salustio y Tácito. Se ha conservado en cambio, con muy buen acuerdo, el importante vocabulario final: "Nomenclatura de diferentes voces bascongadas, comunes a los rústicos e ignoradas por no pocos de los bizcainos".

Debemos estar muy agradecidos, una vez más, a la Editorial Icharopena por este esfuerzo por salvar el *Peru Abarka* de convertirse en un clásico. Triste suerte por estas latitudes, ya que quien lo alcanza consigue ser mencionado a menudo de palabra o por escrito a cambio de ser leído raramente o nunca. El libro tiene la agradable presentación bien conocida de las demás obras de la colección "Kuliska", con una reproducción de la portada de 1881 y bonitas ilustraciones de P. Larrañaga.